

Fundamentos en Humanidades
Universidad Nacional de San Luis – Argentina
Año XII – Número II (24/2011) 219/229 pp.

Redes sociales y relaciones interpersonales en internet

Social networks and interpersonal relationships in internet

Marqueza Cornejo

Universidad Nacional de San Luis
mcor@unsl.edu

María Lourdes Tapia

Universidad Nacional de San Luis
mtapia@unsl.edu.ar

(Recibido: 08/12/11 – Aceptado: 23/07/12)

Resumen

El presente trabajo describe y analiza el comportamiento de las relaciones interpersonales profundizando en la comunicación y la innovación tecnológica. Se presentan diferentes concepciones sobre las redes sociales, con sus características, ventajas y desventajas en la sociedad posmoderna. El modo de la comunicación interactiva sujeto-sujeto como una de las formas relacionales contemporáneas. Se presentan posturas controversiales y críticas sobre los modos de las relaciones virtuales, como expresión de la fragilidad de los vínculos humanos. Como conclusión se considera necesario valorar desde la psicología el nuevo paradigma que plantea Internet en nuestra cultura globalizada, para desde la responsabilidad profesional potenciar el uso de estrategias basadas en los nuevos instrumentos de comunicación para promover cambios según la demanda lo justifique.

Abstract

This paper describes and analyzes the behavior of interpersonal relationships, focusing on communication and technological innovation. Different conceptions of social networks, their characteristics, advantages

and disadvantages in postmodern society are presented. Subject-subject communication as one of the contemporary relational forms is put forward. Controversial and critical perspectives on virtual relations as an expression of the fragility of human bonds are presented. It is concluded that psychology should consider the new paradigm that Internet proposes in our globalized culture, in order to foster the use of strategies based on new communication tools to promote the necessary changes according to the demand.

Palabras clave

redes sociales - comunicación - relaciones interpersonales

Key words

social networks - communication - interpersonal relationships

La Comunicación en la actualidad

Desde siempre, el hombre ha tenido la necesidad de comunicarse con los demás, de expresar pensamientos, ideas, emociones, de investigar, saber, obtener información creada, expresada y transmitida por otros. La creación, búsqueda y obtención de información son acciones esenciales y propias a la naturaleza humana, siendo la cultura el fenómeno macro por excelencia de la socialización del conocimiento.

Actualmente no hay ninguna dimensión de la vida que quede excluida de la transformación generada por la innovación tecnológica y las posibilidades de manejar la información.

La comunicación actual entre dos personas es el resultado de múltiples métodos de expresión desarrollados durante siglos. Los gestos, el desarrollo del lenguaje y la necesidad de realizar acciones conjuntas tienen un papel importante.

En los últimos 150 años, y en especial en las dos últimas décadas, la reducción de los tiempos de transmisión de la información a distancia y de acceso a la información se ha convertido en uno de los retos esenciales de nuestra sociedad.

La extensión de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) a todas las capas sociales depende de diferentes aspectos: infraestructuras, capacidades, elementos familiares y de la vida cotidiana entre otros, que pueden o no facilitar la apropiación de las nuevas tecnologías.

Los nuevos medios de comunicación, hacen referencia a todas aquellas estructuras de comunicación que se dan en Internet y que caracterizan al nuevo espacio de comunicación, diferenciándose de los procesos de comunicación de masas, por su multimedialidad (el mensaje es susceptible de ser construido y transmitido mediante texto, imagen o sonido); actualización (el mensaje puede alcanzar la instantaneidad flexibilizando parámetros temporales); interactividad (manera inédita en la que los usuarios pueden comunicarse con el medio y/o con otros usuarios (Alonso, 2005). La interactividad se define como la capacidad que tiene el usuario de “preguntar” al sistema, y sentar las bases para recuperar la información de la forma deseada. El emisor, no envía un mensaje unidireccional, sin capacidad de respuesta, y el receptor puede tomar decisiones, configurar su propio mensaje, así como dialogar, de una forma u otra con el emisor: interactividad sujeto/objeto (Armañanzas, Díaz, Meso, 1996). La interactividad sujeto/sujeto implica formas relacionales entre individuos a través de modos de comunicación interactivos: correo electrónico, chat, foros, grupos de noticias, grupos de discusión, etc. (Alonso, 2005).

Según Caldevilla Domínguez (2010) de la interactividad propia del medio, nace la actual ventaja o desventaja de poder generar cambios de conducta, crear nuevos movimientos de opinión, promover manifestaciones, crear grupos de apoyo a causas concretas o conseguir crear una moda que genere el consumo de un determinado producto.

En la actualidad, las relaciones entre los seres humanos tienen un nuevo espacio donde generarse, nuevos espacios de intercambios informativos. De este modo, con el auge de Internet y la telefonía celular, se están implantando nuevas formas de informarse, comunicarse, entretenerse, relacionarse, comprar; por encima de las formas ofrecidas por los medios tradicionales como la imprenta, radio o televisión. Estas “nuevas interacciones o relaciones sociales”, generan preocupación e incertidumbre acerca de las consecuencias e impacto que pueden tener en las subjetividades y en la socialización de niños y jóvenes fundamentalmente, ya que éstos han crecido con las nuevas tecnologías incorporándolas con naturalidad a la vida diaria, a diferencia de las generaciones de mayor edad.

Redes Sociales

A mediados de esta década surge un nuevo fenómeno tecnológico y social: “las redes sociales”. Se definen como “formas de interacción social, como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción perma-

nente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos” (conclusiones de las Jornadas sobre Gestión en Organizaciones del Tercer Sector, citadas por Cristina Alemañy Martínez, 2010).

En 2010 casi cualquier conjunto de gente organizada constituye una red. De este modo, en torno a cualquier afinidad de gustos, intereses, etc. se crean nuevas relaciones; se mantienen, se refuerzan o se transforman ciertos vínculos con otros. Así la web 2.0 es un nuevo modismo para nombrar lo que antes se definía como “hacer algo en grupo”. La web 2.0 o el blog 2.0 es el espacio de Internet en el que se otorga una especial importancia a lo social. Si bien la expresión 2.0 emana de las webs, es aplicable como adjetivo a otro sinfín de cosas, significando un valor añadido a través de la interactividad, por ejemplo profesionales 2.0, empresas 2.0, universidades 2.0, etc.

Según Bernete (2010) las redes sociales han existido siempre desde que hay sociedad. Sin embargo, desde que existe la World Wide Web (www), este término tiene un uso frecuente recurriendo a la expresión “redes sociales” para identificar estructuras sociales de todo tipo: de delincuentes, amigos, empresas, iglesias, cajeros automáticos, etc.

Las redes sociales en Internet están adquiriendo una importancia inusitada, las mismas son muy variadas dependiendo a qué se dediquen específicamente o según cómo funcionen. Antes de finalizar 2009, Google señaló las 10 páginas que el buscador consideraba emergentes entre los usuarios hispanohablantes, ubicando a Facebook en tercer lugar, hoy considerada la gran red social mundial.

En las redes se comparten muchos datos personales (intereses, gustos, fotos, videos, etc.). En la página de inicio, cada usuario hace su performance, su construcción pública del yo, siendo este perfil “un conjunto de datos de diversa naturaleza, un collage de texto e imágenes que componen un reflejo de sí mismo, pero maleable, cambiante, flexible” (Bernete, 2010: 102).

Son las conexiones entre los perfiles y no los perfiles en sí, las que conforman una red. Este es un espacio donde nada se oculta, dado que las conexiones son públicas; a veces los comentarios o mensajes que se envían intentan ser privados pero en un espacio que es fundamentalmente público ya que hay observadores que pueden acceder a la información brindada cuando lo deseen. Esto implica riesgos, dado que Internet es un medio sincrónico (los datos personales persisten durante mucho tiempo) y un medio acrónico (muchas personas pueden acceder a esa información tiempo después) pudiéndose utilizar esa información para diversos fines.

Para Bernete (2010) se ha producido un cambio fundamental en donde lo público juega un papel diferente, se interactúa de una forma que antes no existía aunque esa interacción sea con personas ya conocidas, o bien, interacciones nuevas que motivan a pesar del peligro que conllevan.

Según Del Moral (2005) existen cuatro empleos generales que fomentan el uso de las redes sociales:

Mantenimiento de amistades: seguir en contacto con amigos, colegas, excompañeros de trabajo, etc., quienes

de no ser por estos servicios irían perdiendo relación.

- Nueva creación de amistades: cada una de las personas que participa en las redes, relaciona de una u otra forma, a sus contactos con segundas o terceras personas, que pueden a su vez interactuar y conocerse.

- Entretenimiento: existe un perfil de usuarios que las usa como portal del entretenimiento (juegos, explorar las actualizaciones del estado de otros usuarios, mirar las vidas ajenas, etc); utilizando en muchos casos el recurso de observar al otro sin ser visto "voyeurismo".

- Gestión interna de organizaciones empresariales: uso circunscripto a empresas dentro de cuya estructura se crean redes privadas para la realización de trámites, comunicaciones, contactos con otros profesionales, etc.

Todos los intercambios y formas de comunicación permiten conocer gente a la que sería imposible acceder a diario, por su lejanía física e incluso temporal. Con estos intercambios se crea una relación virtual con cierto carácter de amistad o incluso amor, según el modelo clásico de relación. Se pueden compartir puntos de vista, fotografías, experiencias, emociones, etc. a través de Facebook, Hi5, Twitter, Tuenti o cualquier otra red social. Contar con una red de apoyo social es una necesidad planteada por la psicología desde la prevención y tratamiento.

Relaciones interpersonales en Internet

El panorama descrito en párrafos previos responde a diferentes estudios sobre la influencia de la tecnología en la vida moderna. Conlleva aspectos negativos y positivos según sea el criterio que se sostenga sobre las relaciones humanas y lleva a planteos desde las más diversas aristas. En tal sentido Bauman (2010) realiza una caracterización polémica e interesante acerca de las relaciones humanas en la sociedad posmoderna. Enfatiza la fragilidad de los vínculos, siendo ésta fragilidad la que inspira sentimientos de inseguridad y deseos conflictivos de estrechar lazos, pero al mismo tiempo, éstos deben ser endeble para poder desanudarlos. Por otra parte plantea, que los hombres contemporáneos se encuentran

desesperados por relacionarse, sin embargo, prima la desconfianza de una relación permanente, por temor a la carga y tensiones que pueda implicar, frente a lo cual no se significan capaces ni deseosos de soportar, ya que limitarían la libertad que necesitan. Las relaciones se caracterizan por su ambivalencia y ocupan el centro de atención de los individuos modernos líquidos, siendo la prioridad en sus proyectos de vida. La atención humana tiende a concentrarse actualmente en la satisfacción que se espera de las relaciones, precisamente porque no han resultado plena y verdaderamente satisfactorias; y si son satisfactorias, el precio de la satisfacción suele considerarse excesivo e inaceptable. Para los hombres modernos el compromiso a largo plazo de las relaciones es una trampa, una sobrecarga que debe evitarse, buscando relaciones laxas y ligeras.

La comunicación digital ha provocado cambios formales en los géneros comunicativos y materiales en las relaciones interpersonales (Laborda Gil, 2005).

Las relaciones interpersonales se encuentran en constante transformación en la cotidianidad del ser humano, y en esta transformación han incidido las nuevas aplicaciones tecnológicas generando cambios en la comunicación interpersonal. El hecho de que las interacciones digitales entre las personas se incrementen tanto, está creando una percepción distinta del espacio y el tiempo, una sensación de inmediatez de los acontecimientos y una aceleración en los procesos.

Las relaciones interpersonales consisten en la interacción recíproca entre dos o más personas. Involucra destrezas sociales y emocionales que promueven las habilidades para comunicarse efectivamente, el escuchar, la solución de conflictos y la expresión auténtica de uno mismo.

Desde la psicología de la personalidad, uno de los primeros teóricos en dedicarse al estudio de la conducta interpersonal fue Leary (1957), definiéndola como toda conducta que está relacionada abierta, conciente, ética o simbólicamente con otro ser humano real, colectivo o imaginado.

En Psicología clínica y psiquiatría, la tradición teórica interpersonal se inició con la teoría propuesta por Sullivan (1953), concediendo mayor importancia a los aspectos sociales; definiendo las relaciones interpersonales como un patrón relativamente persistente de situaciones interpersonales recurrentes que caracterizan la vida humana.

El sí mismo se desarrolla en un contexto interpersonal, por lo que el autoconocimiento incluye la representación cognitiva de acontecimientos interpersonales. El sujeto experimenta ciertas características personales pertenecientes al sí mismo, a través de las apreciaciones de uno mismo reflejadas por otras personas. Así, las características valoradas por otras personas significativas pasan a personificarse como el sí mismo con valor

positivo, y las características que se asocian con un grado moderado de obstáculo al mantenimiento de las relaciones interpersonales significativas, forman parte del sí mismo con valoración negativa (Sullivan, 1953, 1956).

En la actualidad, se tiende a considerar a las relaciones interpersonales y los procesos cognitivos como dos caras de la misma moneda, ya que se comienza a prestar más atención a los aspectos afectivos y motivacionales que intervienen en la interacción, y a integrar los aportes provenientes del campo de las teorías interpersonales. Es así como se da lugar, a la profundización en el conocimiento de los procesos cognitivos que se encuentran implicados en las interacciones del individuo con otros.

Sin embargo, desde una mirada crítica Bauman (2010) sostiene que las personas más que transmitir su experiencia y expectativas en términos de “relacionarse y relaciones”, hablan de “conexiones, de conectarse y estar conectado”. En lugar de hablar de “parejas”, prefieren hablar de “redes”. A diferencia de las relaciones, el parentesco, la pareja o cualquier otra idea que resalta el compromiso mutuo; la red representa el descompromiso, una matriz que conecta y desconecta a la vez. En las redes ambas actividades están habilitadas al mismo tiempo, es decir que conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, del mismo estatus y de igual importancia.

La red sugiere momentos de estar en contacto y a la vez momentos de merodeo; en una red las conexiones se establecen a demanda y pueden cortarse a voluntad, pudiéndose ser disueltas antes de convertirse en detestables.

Las relaciones pre virtuales o relaciones verdaderas son reemplazadas por las relaciones virtuales o conexiones. Estas últimas son de fácil acceso y salida, se caracterizan por ser sensatas, higiénicas, fáciles de usar, amistosas con el usuario, en contraposición de lo pesado, inerte, lento y complicado de las verdaderas. Las relaciones virtuales rigen a todas las otras relaciones; sin embargo, a pesar de la facilidad que ofrecen, el descompromiso y la ruptura a voluntad, no reducen los riesgos, sólo los distribuyen junto con las angustias que generan de manera diferente.

La personalización es una característica que ofrecen las redes sociales permitiendo compartir parte de la individualidad y experiencia de quien se conecta. Cada usuario se presenta tal como desea frente a los otros usuarios, fomentando una mayor confianza y seguridad sobre sí mismo a la hora de conocer gente, dado que se puede determinar con quién, cómo y cuándo se comienza una conversación. De esta manera, se puede conseguir que un perfil tenga cientos de amigos reforzando la autoestima del usuario. Gracias a la personalización de los perfiles, un solo usuario puede tener un perfil diferente para los amigos íntimos, otro para conocidos, otro perfil laboral; siendo todos de una misma persona.

La relación entre usuarios de las redes sociales pasa de ser vertical a ser horizontal, posibilitando una igualdad ficticia, en la que cualquier usuario se convierte en emisor produciendo sus propios contenidos, transmisor e incluso como receptor de información

Para Caldevilla Domínguez (2010) de estas nuevas formas de comunicación e interacción, surgen nuevas amenazas a la intimidad, si no se diferencia el público de cada uno de los perfiles, siendo una de las desventajas del uso de las redes, la suplantación de la identidad y el individualismo como posible tendencia al asilamiento real frente a la sociabilidad en la red.

La investigación realizada hasta la fecha sugiere que no hay un usuario problemático tipo de Internet, aunque sí una población de riesgo, especialmente adolescente. Tampoco hay un perfil sociodemográfico único y este varía considerablemente entre aquellas personas que hacen un uso intenso de Internet (Gracia Blanco, Vigo, Fernández Pérez, Marcó Arbonés, 2002).

Según Lameiro y Sánchez (1998) en las comunicaciones por e-mail está ausente el componente analógico, tornando dificultosa la calificación de los mensajes en lo que hace a la relación entre el emisor y el receptor. La ausencia de la percepción directa del cuerpo y la inaccesibilidad del mismo en el ciberespacio, constituyen un límite cuyos efectos intersubjetivos son paradójicos, pues es vivido a la vez como defecto o carencia en la relación, o bien, como posibilidad de eliminar un factor de discriminación hacia los otros.

Zegers, Larraín y Trapp (2004) encontraron que estudiantes universitarios comprometen la identidad en Internet, siendo los hombres quienes experimentan más con las posibilidades de la realidad virtual y enmascaran más su identidad.

Altuzarra (2007) observó en estudiantes de nivel medio, que la salud mental y el tipo de chat utilizado son predictores del compromiso de la identidad en el medio virtual.

Armstrong, Phillips y Saling (2000) hallaron que la baja autoestima y las horas de conexión por semana utilizando Internet, fueron las variables que más predecían los problemas relacionados con la red.

En un estudio realizado a adolescentes, se halló que aquellos sujetos que hacían un uso excesivo de Internet presentaban asociada sintomatología obsesiva compulsiva, una mayor sensibilidad interpersonal, somatización, ansiedad y hostilidad evaluadas con el SCL-90-R (Yang, 2001).

Gracia Blanco y otros (2002) encontraron que los problemas frecuentes relacionados con el uso de la red son: efectos negativos sobre las rela-

ciones sociales o familiares, la reducción de otras actividades cotidianas por estar conectado, pérdida de control sobre la duración de la conexión, pérdida de tiempo laboral o de estudio, un mayor deseo de estar conectado, sentimientos de culpa y pérdida de la noción del tiempo mientras se está conectado.

En cuanto a características de personalidad, Viñas Poch (2009) encontró en su estudio con adolescentes que usan Internet, un perfil de personalidad caracterizado por predominio de emociones negativas, introversión, inestabilidad emocional, poca amabilidad y pesimismo, sentimientos de desesperanza. Este perfil es coherente con el obtenido por otros autores, quienes describen a las personas que usan excesivamente Internet, como introvertidas (Echeburúa, 1999).

García del Castillo, Terol, Nieto, Lledó, Sánchez, Martín-Aragón, Sitges (2008) a partir de su estudio con jóvenes universitarios, asocian el uso y abuso de Internet, con un perfil caracterizado por tendencia a la introversión, pensamientos negativos sobre la capacidad para interactuar con otros, bajos niveles de neuroticismo que le permiten acercarse al uso de Internet sin recelo o temor por lo desconocido o incierto. Las dificultades para relacionarse con otros, propiciaría buscar relaciones reforzantes por otros medios con los que logra evitar la presencia física o exposición directa en situaciones sociales, pudiendo mantener el anonimato o elaborar una personalidad ficticia, o también, abandonar la relación virtual sin consecuencias negativas directamente perceptibles.

Como señala Caplan (2002) el adolescente utiliza Internet para recibir de los otros usuarios respuestas más positivas que las que recibe de su entorno habitual, teniendo una preferencia por la comunicación en línea en detrimento de la interpersonal cara a cara.

Según Parra Castrillón (2010) las redes sociales también se encuentran dentro de los hábitos de los estudiantes universitarios, quienes no van a las redes para sus indagaciones académicas sino para fines personales y en búsqueda de satisfacer algunas de sus necesidades: pertenencia, diversión o curiosidad.

Pretender restar importancia a los cambios en la relaciones humanas que la nueva cultura virtual presenta, es negar la posibilidad de crecer profesionalmente en una disciplina como la Psicología que sin lugar a dudas requiere de estos conocimientos para reconocer y utilizar aquellas herramientas que permitan acercarse al otro desde el lugar que transcurre su experiencia. Quedará en manos de los profesionales la responsabilidad para una elección que aporte al crecimiento y el bienestar de quienes demanden su servicio.

San Luis, 8 de diciembre de 2011.

Referencias bibliográficas

Alemañy Martínez, C. (2010). *Redes sociales: una nueva vía para el aprendizaje*. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/01/cam4.htm>

Alonso, J. (2005). Comunicar en internet: el papel interactivo de los sujetos en los nuevos medios. *Opción*, Año 21, N° 48, pp.57-78.

Altuzarra, M. (2007). Modelo empírico, descriptivo y predictivo para el compromiso de la identidad en el chat en adolescentes escolares chilenos. *PSYKHE*, Vol. 16, N°2, pp. 85-96.

Armañanzas, E., Diaz, J. y Meso, J. (1996). *El periodismo electrónico. Información y servicios multimedia en la era del ciberespacio*. Barcelona, España: Ariel (Comunicaciones).

Armstrong, L., Phillips, J. y Saling, L. (2000). Potential determinants of heavier internet usage. *International Journal of Human-Computer Studies*, 53, pp.537-550

Bauman, Z. (2010). *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. 1a ed. 13ª reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*, N° 88, pp. 97-114.

Caldevilla Domínguez, D. (2010). Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Documentación de las Ciencias de la Información*, vol. 33, pp. 45-68.

Caplan, S. E. (2002). Problematic internet use and psychosocial well-being: development of a the cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18, pp.553-575.

Del Moral, J.A (2005). *Redes Sociales ¿Moda o nuevo Paradigma?* Asociación de usuarios de Internet. Madrid.

Echeburúa, E. (1999). *¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, internet*. Bilbao: Desclee de Brower.

García del Castillo, J., Terol, M., Nieto, M., Lledó, A., Sánchez, S., Martín-Aragón, M, Sitges, E. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, vol. 20, n° 2, pp. 131-142.

Gracia Blanco, M., Vigo, M., Fernández Pérez, M., Marcó Arbonés, M. (2002). Problemas conductuales relacionados con el uso de Internet: Un estudio exploratorio. *Anales de Psicología*, vol. 18, N° 273-292. Murcia, España.

Laborda Gil, X. (2005). *Tecnologías, Redes y Comunicación Interpersonal*.

Efectos en las formas de la comunicación digital. *Anales de documentación*, N°8, pp. 101-116.

Lameiro, M. y Sánchez, R. (1998). Vínculos e internet: Investigación cualitativa acerca de nuevas formas de vincularse. *Boletín de la Sociedad española de psicoterapia y Técnicas de grupo. Época IV* N° 14, pp.45-66. Barcelona.

Leary, T. (1957). *Interpersonal diagnosis of personality: A functional theory and methodology for personality evaluation*. New York: Ronald Press.

Sullivan, H. (1953). *The Interpersonal theory of Psychiatry*. New York: Norton.

Sullivan, H. S. (1956). *Clinical studies in psychiatry*. New York: Norton.

Viñas Poch, F. (2009). Uso autoinformado de Internet en adolescentes: perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, vol. 9, pp. 109-122.

Yang, C-K (2001). Sociopsychiatric characteristics of adolescents who use computers to excess. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 104, pp. 207-222.

Zegers, B., Larraín, M. E. y Trapp, A. (2004). El Chat: ¿Medio de expresión o laboratorio de experimentación de la identidad? Estudio en una muestra de 124 estudiantes universitarios de Santiago de Chile. *Psykhé*, 13 (1), pp. 53-59.